

הדף

LA HOJA 1193

DULCE... DULCE...

LA HOJA DE ELAD 772

¿ SABES QUE ?

DULCE... DULCE...

**Estas son las cuentas del Mishkan, el Miskan del testimonio...
(Shemot 38,21)**

Escribió el **“Or Hajaim” Hakadosh**: dijeron “Ele” (éstas) – para anular todas las cuentas del mundo, porque todo lo que cuentan las personas, son cálculos imaginarios – y sus cuentas no son cuentas. Pero esta cuenta, se mantendrá por siempre, la maravillosa cuenta del Tabernáculo, donde asienta Su Morada el Rey, Rey de reyes, Hakadosh Baruj Hu.

La Tora nos muestra la importancia de esta cuenta – la cuenta del Mishkan – un cálculo de gran importancia, digno y aceptado a los “Ojos” de Hashem Itbaraj, dejando de lado cualquier otro cálculo del mundo, con la intención de enseñarnos que el aumentar nuestra riqueza en este mundo – no tiene razón de ser ni merece cálculos ni pensamientos. Con lo cual aprendemos a no dar valor a las adquisiciones “imaginarias”, también cuando puedan ser muy grandes... Solamente la Tora es eterna, y es la verdadera adquisición que le queda a toda persona para la eternidad. Por este motivo, es tan necesario destacar – y lo vemos con frecuencia en la Guemara – si tales palabras fueron dichas por un rabino o por otro. Y nosotros nos preguntamos: lo importante son las palabras, ¿para qué necesito saber quién las dijo?

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

[youtube.com/c/gabrielguiber](https://www.youtube.com/c/gabrielguiber)

[spotify: gabrielguiber](https://open.spotify.com/user/gabrielguiber)

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

*Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere Gueniza.
Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay Eruv,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

¿Es tan valioso saber si esto lo dijo Abaie o Raba? ¿Rab o Shmuel? – pregunta el rab hagaon **Arieh Shejter** ztz”l.

La respuesta: estas palabras son un patrimonio que está escrito y sellado para la eternidad a nombre de quién las dijo.

Por ejemplo: un rascacielos de cien pisos – también – si está escrito a nombre de cierta persona, todavía no será para él eternamente, porque en algún momento, el edificio se derrumbará solo o lo derrumbarán intencionalmente.

Pero, las palabras que fueron enunciadas por un “Emora” (un sabio de la Guemara), es un patrimonio que quedará a su nombre para la eternidad.

Porque todo lo que una persona enumera de las adquisiciones imaginarias, su número no tiene ningún valor... Solamente la Tora es eterna, es la verdadera adquisición, y es importante enumerarla y sumarla. Por eso es indispensable que las cosas se digan en nombre de quien lo enunció.

Hay quienes lo cuentan en broma, que un hombre le dice a su compañero: ¿tú puedes ver ese rascacielos?, mira bien, cómo se levantó torcido...

-¿Por qué dices así? – pregunta el compañero asombrado – yo veo que está derecho, sólo te parece...

Y responde el primero: el edificio está torcido – simplemente – porque no fue levantado en mi nombre...

Hakadosh Baruj Hu le da a cada persona, su parte propia en la Tora, como nosotros recitamos en la Tefila: “Veten Jelkenu Betorateja” (danos nuestra parte en Tu Tora). Y yo debo entender, que esta parte es el verdadero patrimonio que quedará en mis manos para la eternidad. Sería una gran pérdida no aprovechar y hasta – despreciar – el tiempo en logros imaginarios, en lugar de ocuparnos en la adquisición eterna, del estudio de la Tora.

Como dijeron nuestros sabios, en el tratado de Sanhedrin (hoja 91b): un pobre, un rico y un malvado se presentan en el Juicio...

Le preguntan al pobre: ¿por qué no te ocupaste de la Tora?

Y responde: fui muy pobre, y estuve muy ocupado en conseguir el sustento para mí y mi familia....

El argumento no es aceptado: ¿acaso fuiste más pobre que Hilel?..., que a pesar de su pobreza se ocupó siempre del estudio de la Tora...

Llegó el turno del rico, y le hacen la misma pregunta: ¿por qué no te ocupaste de la Tora?

Y su respuesta: Hashem me dio el mérito de la riqueza, y estuve muy ocupado cuidando mis negocios...

Le dicen: ¿acaso tu riqueza fue más grande que la de rabi Elazar Ben Jarsom?..., que a pesar de su enorme riqueza se ocupaba del estudio de la Tora todos los días y todas las noches, a cuenta del tiempo en que era requerido por sus negocios...

Al malvado – también – la misma pregunta: ¿por qué no te ocupaste de la Tora?

Y si contesta: ¡era tan bonito!, me sentía tan bien, ocupado para satisfacer a mi instinto – y le dirán: ¿acaso fuiste más bonito que Iosef?, que se sobrepuso con fuerza a las pruebas que le puso delante la esposa de Potifar...

Encontramos que Hilel Hazaken acusa – con su proceder – a los pobres, rabi Elazar Ben Jarsom a los ricos, y Iosef a los malvados.

Y resulta difícil de entender, ¿alguien puede obligar a una persona a alcanzar el nivel espiritual de Hilel? Hilel Hazaken estudiaba Tora, sacrificándose al máximo, rodeado por las privaciones...

No podemos obligar a ninguna persona a tener un amor a la Tora tan grande, o a mostrar una fuerza impresionante para sobreponerse a las pruebas, como vimos con rabi Elazar Ben Jarsom y con Iosef Hatzadik...

Me parece – *dice rabi Ariele* – que se puede explicar el asunto, de la siguiente forma: vemos, que – aparentemente – hay una pregunta muy grande: ¿por qué, la Guemara, alaba la conducta de Hilel?

Hilel estaba tan ajustado con el sustento... sólo tenía una moneda al día. En la casa tenía esposa y varios niños – ¿cómo puede ser tan cruel con todos ellos, tal vez, provocando que pasen hambre?

Hilel partía su pobre salario, una mitad de la moneda la entregaba al guardia que custodiaba la entrada al Beit Hamidrash, y la otra mitad se la daba a la esposa, para que, con ella, compre lo que pueda para el sustento de la familia. ¿Acaso Hilel quería que su familia viva con hambre, que sus niños no tengan el alimento suficiente?

Una pregunta parecida se despierta – también – con el proceder de rabi Elazar Ben Jarsom – Hakadosh Baruj Hu lo agració con una gran bendición, abundancia y bienestar – ¿por qué tú pateas la bondad de Hashem?, ¿por qué no te ocupas de cuidar el patrimonio que Hakadosh Baruj Hu te dio?, ¿por qué no le das la importancia suficiente a este dinero, y santificas todo tu tiempo en el estudio de la Tora?

Si nuestros sabios alaban tanto la conducta de Hilel, significa que la Tora está por encima de todas las cosas, y es preferible vivir como vivió Hilel, sin permitir que surja la pregunta: ¿por qué no te ocupaste para conseguir lo suficiente para tu familia?...

Si nuestros sabios alaban el proceder de rabi Elazar Ben Jarsom, es porque la Tora es tan importante, hasta decir que es mejor invertir en la Tora, también a cuenta del cuidado de las adquisiciones materiales, como hacía rabi Elazar, sin que aparezca la pregunta: ¿por qué pateas la bondad de Hashem?

Y si decimos que la Tora es tan importante – nos preguntarán a cada uno de nosotros: tal vez, nadie te va a exigir llegar a la categoría tan superlativa de Hilel Hazaken, ni tampoco, al nivel espiritual de rabi Elazar Ben Jarsom... pero, de todas formas, ¿por qué no le das la importancia necesaria a la Tora?, ¿por qué no estudias – al menos – en los tiempos en que puedes estudiar?

Y más: ¿por qué – todavía – no has encontrado esas dos o tres horas en el día, en las que tú puedes estudiar, aprovechándolas para estudiar la Tora, que es tan importante?

¿Y qué diremos respecto al malvado?

No le pediremos a nadie alcanzar la categoría de Iosef Hatzadik. Tal vez, ante la realidad de que Iosef consiguió sobreponerse a pruebas tan difíciles – a pesar de todos los esfuerzos de la esposa de Potifar para llevarlo al pecado... vemos que también, frente a tanta dificultad, Iosef lo logra – esto resulta ser una prueba de que no es una consigna sólo para los Angeles, y en cada uno de nosotros existe esa fuerza para vencer al instinto del mal y enfrentar sus engaños...

Entonces, hay otra queja para todos nosotros, ¿por qué no conseguimos sobreponernos a las pruebas que se presentan?, ¿por qué no nos fortalecemos al instinto y encontramos nuestro tiempo para las clases de Tora?, ¿por qué le permitimos al instinto que nos confunda y aceptamos cualquier cosa, nos conformamos con cualquier cosa, con la única condición de no fijar un tiempo para el estudio de la Tora?

No exigimos a ninguna persona llegar a la categoría de estos tres “grandes del mundo”, tal vez, lo que sí pedimos, es aprender de ellos, la enorme importancia que ellos le dieron al estudio de la Tora, con lo cual, nosotros podremos – también – poner al estudio de la Tora en su debido lugar – darle la prioridad “número uno”, y esforzarnos al máximo para fijar nuestro tiempo de estudio de Tora, y que sea inamovible...

El “**Jazon Ish**” ztz”l escribió una carta a un iehudi que quería abandonar el Beit Hamidrash para ocuparse de los negocios. Entre otras cosas, escribió:

Cuando una persona se esfuerza en la Tora, en un determinado estudio, poco a poco se va “uniendo” a él, y todo comienza a ordenarse como un rompecabezas – su alma vibra, de tanta alegría, y siente un deleite imposible de describir. El esfuerzo no es un esfuerzo que destruye, sino todo lo contrario, es un esfuerzo que construye, que lo llena de nuevas fuerzas y alegría...

Me contó una vez rabi **Iaacov Kaminetzky** ztz”l, que fue uno de los grandes rabinos de la generación en los Estados Unidos, que, a veces, la esposa lo veía bailando, de pronto, en el medio de la noche, ¡un iehudi de ochenta años!

Ella le preguntaba – Iankel, ¿qué te pasa?, ¿por qué estás bailando? – y no entendía lo que significa ordenar todo un estudio cuando todo queda claro...

También los jóvenes que estudiaron en la Ieshivat “Bet Meir”, ellos veían al “**Staipeler**”, rabi **Iaacov Israel Kanievsky** ztz”l, a través de los agujeritos que encontraban en las ventanas... veían cómo bailaba en la mitad de la noche, cuando terminaba de resolver un estudio... ¡Cuánta satisfacción! ¡Cuánta dulzura!... Que Hashem nos dé la sensibilidad para hacernos merecedores de descubrir tanta dulzura, ¡y aprovecharla!...

Arieh Shaag.

KEHILAT NAJALAT MOSHE

LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA EN EREZ ISRAEL
EN MEMORIA DE MOSHE BEN SABRA

Rab Hakehila: Rabi MORDEJAI SACYLER Shlita

COLEL ABREJIM

RASHI 7 - ELAD – ISRAEL

TELEFONO: 0 (0972) 52 711 1755

Hadlakat Nerot: 18:28 Shekia: 18:58

Fin de Shabat: 19:33 R”T: 20:10

¿ TU SABES QUE ?...

... como le ordenó Hashem a Moshe

(Shemot 39,1)

“Y llamó a Moshe”. ¿Qué está escrito antes? La perasha del Mishkan, como Hashem le ordenó a Moshe. Y se compara con un rey que le ordenó a uno de sus sirvientes que le construya un palacio. A cada cosa que hacía le ponía el nombre del rey. Hacía una pared, le ponía el nombre del rey. Una columna, lo que sea, a todo, el nombre del rey. Cuando el rey entró al palacio y vio su nombre por todas partes, exclamó: todo este honor hizo mi siervo para mí... yo estoy dentro y él está fuera... lo llamó para que también esté dentro, junto a él.

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

Consultas: 03-909-5405 050-415-4745. El folleto tiene santidad, requiere Gueniza.
Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay Eruv,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.

Así, cuando Hakadosh Baruj Hu le ordenó a Moshe: construye el Mishkan para Mí, a cada cosa que hicieron, escribieron *“como le ordenó Hashem a Moshe”*. Dijo Hakadosh Baruj Hu: todo este honor hizo Moshe para mí... y Yo estoy dentro y Moshe fuera... por eso lo llamó y está escrito *“y Hashem llamó a Moshe”* (**Vaikra Raba 1,7**)

Nuestros sabios vienen a explicar por qué se repite – tantas veces – la expresión *“como le ordenó Hashem a Moshe”*, cuando se levanta el Mishkan.

Tal vez – todavía – las palabras necesitan una explicación – dice el Maran, hagaon rabi **Elazar Menajem Man Shaj** ztz”l, en su libro **“Merosh Amana”**. Porque, aunque Moshe haya hecho todo, de acuerdo a las órdenes que Hashem le dio, no alcanzamos a ver o escuchar que Moshe haya escrito nombres o palabras sobre ninguna parte del Mishkan que levantó.

Entonces, ¿dónde está la comparación con el ejemplo del Midrash, y cómo se entiende la enseñanza?

Me parece poder decir – dice el rab hagaon **Iaacov Israel Hacohe Baifus** ztz”l – que esto se relaciona con la Halaja (Ley) que afirma, que para cumplir un precepto necesitamos poner atención (Cavana). Pero, en los preceptos que cumplimos realizando cierta acción – como es sabido – no es necesaria la intención en el precepto, todo tiempo que lo estamos realizando. Alcanza con poner intención en el principio, al comenzar a realizarlo, pensar que lo hacemos *“en Nombre”* del precepto, y en todo el tiempo restante, hasta su finalización, nos apoyamos en que la intención nos acompaña desde el comienzo. Sobre esto está dicho, en el tratado de Shabat (hoja 91a): *todo el que hace – lo hace con el pensamiento que puso al principio*.

Sin embargo, **cuando hablamos de la fe, la cosa cambia...**

Con la fe, la intención puesta al principio, no me garantiza la continuidad, ni será útil para más tarde, sino, hay que volver y trabajar sobre la intención, renovarla y aplicarla una y otra vez, porque la fe implica sobreponernos a grandes pruebas, y los obstáculos aparecen a cada instante.

Por esto, cuando Moshe Rabenu levanta el Mishkan, no fue un hecho simple, no fue un precepto más, sino que se trata de preparar un lugar donde repose la Divinidad, y se revele el Honor del Creador...

Entonces, Moshe entiende que deberá poner intención y *“unificar”* el Nombre de Hakadosh Baruj Hu en cada una de las etapas de construcción. Con esto, aumenta el Honor del Cielo en cada cosa que hace, inclusive en la cosa más sencilla... que se vea que fue hecha para el Honor de Hashem Itbaraj. Cada cosa, realizada con un pensamiento especial, que da importancia a la acción, y no como quien se apoya en la intención del comienzo...

El Midrash viene a enseñarnos, que en los asuntos de fe y reconocimiento del Honor de Hashem y la supervisión particular, no nos conformamos – sólo – con cuidar su cumplimiento...

Debido a que el “ocultamiento” de la Presencia Divina, es tan grande, y las posibilidades de caer son tantas, hay que poner un cuidado especial.

Y justamente aquí, cuando las pruebas que pretenden debilitar nuestra fe aparecen en cualquier momento, debemos “trabajar” durante toda la vida, para encontrar la Luz y la Verdad.

Deberíamos “escribir” sobre cada puerta y ventana – inclusive en todas las paredes – de nuestra casa, de forma que el Honor de Hashem nos envuelva durante todo el día.

Así, y como consecuencia de todo lo visto, tenemos que hacer, en todo momento, “como ordenó Hashem”.

Se entienden – entonces – las palabras del Midrash con el ejemplo sobre “como ordenó Hashem” y el siervo del rey que escribe en todas partes, que cada cosa pertenece al rey. Porque, la proclama y el reconocimiento, de que cada acción en la construcción del Mishkan fue realizada “como ordenó Hashem”, viene a enseñarnos que **la fe en Hashem necesita manifestarse a cada paso y durante toda la vida...**

El gaon, rabi Moshe Mordejai Shulzinger ztz”l, escribió lo siguiente, en su libro **“Peninei Rabenu Haavi Ezri”** (sobre el rab Shaj ztz”l):

Contó el gaon y justo, rabi **Aharon Hachohen Jarak ztz”l** (y el relato, de paso, nos enseña sobre la fuerza de la influencia), que en su juventud, cuando estudiaba en Slotzk, un día, después de las oraciones de la mañana, vio a **rabi Leizer Shaj** – que en esos tiempos era un joven estudiante, ya casado – que iba y venía, de un lado al otro del salón de la Ieshiva, inmerso en sus pensamientos... De pronto, toma la mano del joven (rabi Aharon) y le pregunta: **¡Arele!, ¿acaso tú sabes que existe un Ribono Shel Olam?... y repitió la pregunta varias veces, mientras el joven no salía de su asombro, ante semejante pregunta, si existe el “Señor del Mundo”...**

Pasaron decenas de años, y en el año 5724 (sesenta y un años atrás), cuando el hijo de rabi Aharon viajó – desde los Estados Unidos – para estudiar en la Ieshivat Poneviz, en Bnei Brak, el padre le entregó una carta dirigida al Maran Rosh Ieshiva, el rab Shaj, en la que describió parte de lo sucedido en todos esos duros años que pasó en Rusia (cuando desde la Ieshivat Slotzk, en Rusia, escapó hacia Klotzk, en Polonia, y gracias a esto pudo salir de Rusia, siendo muy joven, porque después no habría encontrado el camino para salir de allí). Y le contó que, durante todo ese tiempo, se fortalecía con las palabras del rab Shaj. En esos años los sufrimientos fueron muy grandes, a los que, más tarde, se sumaron los de la segunda guerra mundial. Y en esos tiempos tan difíciles, se fortaleció sólo con esa frase, como una contraseña, que escuchó de rabi Leizer Shaj, en Slotzk: **¿tú sabes que existe un Ribono Shel Olam?!..., para saber que ¡Hashem existe, en cualquier situación!**

Ialkut Iosif Lekaj.

HORARIOS DE SHABAT

11:30 a 12:30 Shiur Daf Iomi a Cargo del Rab Hakehila

18:28 Minja

19:28 Arvit (aproximadamente)

7:45 Shajrit, luego Kidush y Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

16:58 Shiurim

17:58 Minja

19:43 Arvit Motzae Shabat

20:03 Avot Ubanim

HORARIOS DE JOL

Shajrit: 7:50 (Korbanot)

8:05 (Hodu)

COLEL "NAJALAT MOSHE"

SEDER א

9:00 a 12:40 a cargo del Rab Hakehila

12.00 a 14.00 Shiur de Guemara y Musar a cargo del Rab Gabriel Guiber

Minja : 12:40

COLEL "NAJALAT MOSHE"

SEDER ב

16:00 a 18:45 a cargo del Rab Hakehila

Arvit 'א: 18:45

19:15 a 20:40 Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

Arvit 'ב: 20:40